

## 8. ANEXOS

### 8.1. Anexo 1

Si hoy en día existe una verdad trivial, es que las lenguas son organismos vivos cuya vida, aunque puramente intelectual, no deja de ser real, y es comparable con la de los organismos del reino animal o vegetal.

Durante muchos siglos, se ha aludido a las lenguas clásicas como lenguas muertas. Las lenguas clásicas se estudiaban para entender y admirar las grandes obras maestras que estas nos habían dejado, para intentar imitar incomparables modelos en el difícil arte de escribir. La mayoría de los grandes eruditos de la época indagaban los misterios de los manuscritos, discutían sobre las raras y dudosas formas que leían en ellos para llegar a una mejor comprensión de la lengua del original.

Sin embargo, con el descubrimiento del sánscrito se formó la ciencia del lenguaje. Las lenguas comenzaron a estudiarse, y su historia se convirtió en objeto de investigación. No solo reclama la atención de un lingüista la lengua de Cicerón y de Virgilio, de Sófocles y de Demóstenes, sino también el latín arcaico, el latín de la decadencia y el de los imprecisos dialectos itálicos, así como también el griego homérico y el griego bizantino, y los dialectos que todavía hoy cubren el suelo de los helenos. Los idiomas más variados, desde los más honorables hasta los más humildes, se evalúan, se examinan, se estudian en profundidad para conocer mejor su historia y sus relaciones recíprocas. Se lleva a cabo una amplia investigación para redactar la lista completa de todas las lenguas que se hablan hoy en día alrededor del mundo, y que tiene por objeto determinar los orígenes, seguir el desarrollo, reconocer las formas en que pasaron la pronunciación, el léxico, la gramática y, en la medida de lo posible, encontrar, detrás de su historia, la historia de las civilizaciones.

Con este libro pretendemos explicar brevemente algunos de los problemas generales que suponen estas búsquedas o que surgen de éstas y que resultan interesantes desde un punto de vista psicológico.

I

Comenzaremos con una pregunta sobre el origen: ¿Cuál es el origen del lenguaje<sup>1</sup>? Esta pregunta tan interesante, y que suscita irremediamente nuestra curiosidad, todavía sigue presa de la hipótesis, ya que la ciencia no ha llegado a ese punto. Incluso en las lenguas más antiguas (egipcio, semítico, indoeuropeo), no encontramos más que formas relativamente recientes, y que tienen tras de ellas un largo pasado de transformaciones. La investigación, cada vez más y más persuasiva, solo afecta a las raíces derivadas de raíces primitivas todavía permanentes. El lenguaje humano por sí mismo no puede dar la clave de su origen.

---

<sup>1</sup> Que haya tenido, o no, un único centro de formación.

Necesita salir del marco que lo encierra para dominarlo y abarcarlo. Posiblemente el estudio comparativo del lenguaje humano y de aquello que se puede reconocer bajo distintas apariencias, en varias especies animales, combinando la antropología y la zoología, permita obtener resultados novedosos en un estudio que hasta el día de hoy no señala mucho más que a la metafísica.

Otro tema que suscita también mucho interés es el problema de la adquisición del lenguaje en los niños. El estudio es relativamente fácil; todos los conceptos, muy abundantes, están en orden; los hechos, por otra parte, están a mano de todos. Este estudio mostrará, sin duda, cómo el pensamiento de un niño, todavía muy simple, atribuye inicialmente a un pequeño número de palabras que conoce unas ideas de una extensión y una comprensión cada vez mayor, a medida que conoce cada vez más cosas; mientras que, por una acción inversa, el creciente número de palabras nuevas que aprende le restringe las amplias generalizaciones que había creado en un principio. Así pues, la clave de la mayor parte de los hechos en la psicología del lenguaje infantil se encuentra en un incremento de ideas más rápido que la adquisición del léxico correspondiente.

Pero dejemos estas cuestiones del origen para considerar las lenguas en las manifestaciones de la vida. Formas inmediatas del pensamiento, instrumentos creados por ella para traducirla, sin espejos que reflejan las costumbres de la mente y la psicología de las personas. ¿Cuáles son las grandes preguntas lingüísticas que, dominando los problemas especiales, nos muestra la psicología del lenguaje?

## II

Todas las lenguas están en constante evolución. En algún momento de su existencia están en un estado de equilibrio más o menos duradero, entre dos fuerzas opuestas: una, la fuerza conservadora, que mantiene a la lengua en su estado actual; la otra, la fuerza revolucionaria, que dirige a la lengua hacia nuevas direcciones.

1. Las principales causas que mantienen la pureza de una lengua quedan incluidas en el concepto de la cultura del pensamiento: la acción de una civilización, por humilde que sea, el respeto a la tradición, el cuidado con que los que rodean a un niño supervisan su pronunciación, un buen gusto natural y un deseo instintivo de un lenguaje elegido. En un nivel más elevado en el desarrollo literario, la influencia de los libros sagrados, como la Biblia en los países de lengua germánica, el Corán en las regiones musulmanas; o, en un nivel todavía más elevado, las obras literarias que por su propia belleza se imponen a la admiración de todos e inspiran a las generaciones siguientes el culto de una forma incomparable.
2. Por otra parte se encuentra la fuerza revolucionaria, que actúa en la pronunciación mediante las *alteraciones fonéticas*, en la gramática mediante los *cambios analógicos* y en el léxico mediante los *neologismos*.

- Los cambios de pronunciación empiezan en los niños<sup>2</sup>. Los niños, que todavía tienen los órganos vocales muy delicados, alteran y corrompen las palabras al no poder pronunciar correctamente. Los padres y profesores intentan corregirlo a menudo, e incluso a veces son los mismos niños quienes se dan cuenta e intentan pronunciar bien, pero muchas veces, a medida que crecen mantienen algunos de esos “defectos” en la pronunciación y se convierten en adultos con una pronunciación que está lejos de ser perfecta. Estos errores se transmiten de padres a hijos, e incluso se transmiten a otras personas en el día a día: vecinos, ciudadanos... Se extienden como una mancha de aceite y se convierten en una propiedad más de la lengua. Así, o el cambio se propaga en el mismo medio donde nació, por la convivencia y las relaciones constantes entre los seres humanos (en este caso, la alteración fonética estaría aceptada insensiblemente por la mayoría de la gente y olvidarían la forma anterior, haciendo así eficaz el cambio fonético<sup>3</sup>), o bien solo es aceptado en un territorio determinado, pero se extiende en otra dirección, y se crea entonces una separación dialectal.

Ahora bien, este cambio de pronunciación no afecta a las palabras como tales, sino que afecta a los sonidos; de ahí que el sonido alterado se cambie igualmente en todas las palabras en las que se presenta del mismo modo. Se deduce que la alteración fonética debe producirse con una regularidad análoga a la que presentan los fenómenos físicos. ¿O acaso no es en sí un hecho puramente fisiológico?

En la evolución que ha transformado el idioma indoeuropeo primitivo en sánscrito, alemán, eslavo, celta, griego y latino, o que llevo a cabo, al final del imperio, el liderazgo del latín popular de los pueblos romanos a diversas lenguas neolatinas, donde podríamos seguir estos modismos de un determinado punto de partida a un punto de destino, los cambios sonidos se producen con tal regularidad que se podría decir que las leyes fonéticas son absolutas, actúan por ciega necesidad y no permiten ni sufren ninguna excepción<sup>4</sup>.

- La segunda causa del cambio es probablemente la más importante, ya que afecta de lleno a la gramática de la lengua. Dicha causa es la *analogía*. Aparece aquí una nueva fuerza de naturaleza psicológica, que entra en conflicto con la fuerza fisiológica de la alteración fonética. Esta lucha pone en relieve el carácter doble del lenguaje,

---

<sup>2</sup> M. Louis Havet; Whitney, *Vie du Langage*, p. 28.

<sup>3</sup> Cf. p. 114 y 115

<sup>4</sup> [texto en alemán – *Osthoff, Das verbum in der nominalcomposition*, p.326] Se podría decir que la naturaleza de las leyes fonéticas es en este momento objeto de muchas discusiones entre lingüísticas alemanes. Nosotros no podemos detenernos sobre este punto, por lo que recomendamos al lector, entre otras obras, el libro de Hugo Schuchardt, *Ueber die Lautgesetze. Gegen die Junggrammatiker*, Berlin, 1885.

que revela por una parte el mundo físico y por otra la expresión del pensamiento que revela el mundo mental.

Dada una forma gramatical, una terminación común a varias palabras, la analogía la extiende sin tener en cuenta la etimología, es decir, la fonética, toda una serie de palabras, y las priva de sus formas y de sus terminaciones, obligándolas a seguir un mismo modelo, sustituyendo la variedad por la unidad. Ampliándola a elementos antiguos, se crea un nuevo sistema.

La analogía se propone simplificar dentro de poco la gramática, reduciéndola a una unidad de formas múltiples relacionadas directamente con su etimología. Una gramática dominada por la uniformidad. La forma gramatical que se encuentra en la mayoría de palabras de la misma naturaleza se impone, y la fuerza de inercia que la analogía esconde en sí misma suprime las excepciones.

Así, antes de que se produjeran estos cambios lingüísticos, en la primera conjugación francesa algunos verbos, bajo la acción de las leyes fonéticas especiales, hacían la segunda persona del plural del presente de indicativo y de imperativo en *-iez*, del participio pasado en *-ié* y del infinitivo en *-ier*. Estas tres terminaciones han desaparecido por la analogía ante las terminaciones generales de la conjugación regular *-ez*, *é*, *-er*.

Por otra parte, por razones fonéticas, la lengua cambió, en algunas condiciones determinadas, la vocal de la raíz verbal por otro sonido únicamente en las tres personas del singular y en la tercera persona del plural de presente de indicativo, subjuntivo e imperativo.

En lugar de *il aime*, decía *nous amons*.

En lugar de *il lève*, *nous lavons*,

En lugar de *il liève*, *nous levons*

En lugar de *il meine*, *nous menons*.

En lugar de *il treuve*, decía *nous trouvons*,

En lugar de *il pleure*, *nous plourons*.

La analogía ha simplificado todo este sistema, imponiendo a todas las personas de todos los tiempos la misma forma: *aimer* (amar), *lever* (levantar), *laver* (lavar), *mener* (dirigir), *trouver* (encontrar), *pleurer* (llorar).

Así, la analogía creada ya no representa el derecho de la fuerza y del número que suprime la anomalía para aprovechar el uso común, general. El lenguaje se utiliza, de manera espontánea, para poner al día todos los actos novedosos. Si se trata de producir un guión nuevo de gramática o de sintaxis, este se adueña de un carácter que no existe más que en algunas palabras y lo atribuye, por analogía, a todo

un conjunto de palabras. Es así como el galo-romano, admitiendo la necesidad de ponerlo en relieve por la unidad de la terminación de la primera persona del plural en todos los tiempos en diversas conjugaciones, aprovecha la terminación única que presenta la primera persona del plural del verbo *esse*, ser, véase: *sumus*, que en francés antiguo sería *sommes* o *sons*, y lo sustituye por diversas terminaciones como -amus, -emus, -imus. El francés antiguo dice *chantomes* o *chantons*, *chantiomes* o *chantions*, *chanteromes* o *chanterons*; el francés moderno dice *chantons*, *chantions* y *chanterons*.

Por otra parte después de haber creado dos conjugaciones tan vivas como son *are*, *er* y *ire*, *ir*, la lengua buscó poner orden en el caos de las formas verbales, que no quedan recogidas bajo los tipos “chanter” y “finir”; y como el participio pasado ofrece la mayor variedad de terminaciones, la lengua cogió para varios verbos su participio en *utus* (*imbutus*, *solutus*, etc.) para añadir esta sílaba *utus* a la raíz de otros cuantos verbos cuyos participios primitivos desaparecieron. *Ruptus* fue sustituido por *rumputus*, *rompu* [véanse en el original más ejemplos latinos].

Aquí, la analogía fue creativa<sup>5</sup>.

- A estas acciones modificadoras hay que añadir el neologismo, que se crea por la adquisición de nuevas ideas, de nuevas maneras de comprender y sentir las cosas, y que a menudo trae consigo la desaparición de otras palabras, ya que las nuevas ideas y sus expresiones hacen olvidar a las antiguas. Estas son las principales causas de cambio en las lenguas.

La vida y la salud del lenguaje consisten en seguir lo más lentamente posible la fuerza revolucionaria que lo mueve a toda velocidad, parándose detenidamente en los principios conservadores.

### III

¿Qué pasaría si solo una de las dos fuerzas reaccionara y anulara a la otra? Cuando la fuerza revolucionaria, neológica, permanece inerte e inmoviliza a la lengua, esta está en peligro. Seguramente, los pueblos cuya civilización no tiene historia y no ha

---

<sup>5</sup> Los caracteres esenciales de la analogía no han sido todavía puestos en relieve, y quedan todavía muchos puntos por estudiar. Se ha distinguido entre una analogía verdadera y una analogía falsa; esta distinción aparece sin fundamento. No se ha explicado todavía, que yo sepa, por qué las nuevas formas creadas por analogía pueden vivir durante siglos junto a formas más antiguas sin suplantar a estas últimas, siendo ambas totalmente iguales en uso (como es el caso en francés de *je peux* y *je puis*), mientras que las nuevas formas debidas a la fonética hacen desaparecer rápidamente con el paso de algunas generaciones las formas precedentes. Habría que estudiar el papel de la analogía en las transformaciones sintácticas, papel mal reconocido hasta ahora, igual que la acción que puede ejercer en algunas alteraciones fonéticas.

sufrido cambios pueden guardar su lengua intacta indefinidamente; el pensamiento no cambia, por lo que la expresión del pensamiento tampoco<sup>6</sup>. Pero cuando un falso respeto de la tradición prohíbe al lenguaje seguir el curso de sus ideas y existe una contradicción entre el pensamiento de la nación y la forma de vestir, la lengua puede agotarse y desaparecer. Un gran ejemplo es el latín clásico, el latín de los escribanos y de la alta sociedad romana, que se negó a seguir al latín popular para poder desarrollarse, por lo que se cristalizó ante el respeto de una forma consagrada, y al final del imperio se extinguió, dejando sitio al idioma popular, tan lleno de fuerza y de vida que una numerosa familia de lenguas y de dialectos salió de él, listo para conquistar por su cuenta el imperio que el latín clásico había abandonado.

Cuando la fuerza revolucionaria actúa, la lengua, precipitada en los cambios, se transforma con una rapidez increíble. En el espacio de varias generaciones llega a un estado tan diferente del estado anterior que parece una lengua nueva. Se diversifica en una multitud de dialectos que se dividen y se subdividen hasta el infinito. Se dice que en algunos dialectos, en algunos idiomas salvajes una sola generación ve nacer y morir las lenguas para renacer bajo otra forma.

#### IV

Este desarrollo desenfrenado, esta carrera irresistible que presenta la historia de algunas lenguas, ha sido considerada por los lingüistas<sup>7</sup> como el ideal de vida del lenguaje, porque la lengua se comprende mejor así, en el juego libre de las fuerzas a las que se abandona.

Para los eruditos, las lenguas literarias son lenguas artificiales en las que interviene la voluntad del escritor, del artista, la sabia acción de la escuela. Para ellos, los idiomas de los Papúes y de los Pielés Rojas nos llevaron hasta nuestras lenguas literarias, igual que los cardos salvajes nos llevaron a las rosas, obtenidas por una cultura refinada y un arte superior. ¿O acaso el tulipán azul o negro no es un monstruo para el botánico?

Nosotros no tenemos esa manera de ver las cosas y esa precisión a la hora de compararlas. El botánico puede tener la razón, el lingüista seguramente no. Y para comenzar, este cambio a ultranza, que hace ideal la vida de las lenguas, va al encuentro del objeto del lenguaje y le hace perder casi toda su utilidad, ya que en los idiomas salvajes de los que se habla, los ancianos ya no comprenden a los jóvenes. ¿Acaso no sirve como prueba la presencia de un hecho anormal y de un verdadero caso de teratología? ¿Y cuál es la causa de esta evolución sin final, si no es la ignorancia y la debilidad intelectual de los bárbaros que hablan estas lenguas? No, el lenguaje se consolida con la civilización. Las acciones literarias alteran el carácter inocente y espontáneo de las lenguas. Pero adoptar puntos de vista es olvidar el progreso de la civilización al que le debemos las literaturas y las formas artísticas del lenguaje que les salvan del olvido, es un movimiento muy natural que

---

<sup>6</sup> Véase el islandés, lengua madre de los idiomas escandinavos modernos, de la que salió el noruego, el sueco y el danés, se ha mantenido intacta en Islandia hasta nuestros días.

<sup>7</sup> Véase Max Müller, *Lecciones sobre la ciencia del lenguaje*, segunda lección.

tiene causas también inconscientes como las demás manifestaciones de la actividad humana: arte, religión, ideas morales, instituciones sociales, políticas, etc.

Las causas que actúan sobre el desarrollo de los dialectos y de las lenguas bárbaras son más simples y más fáciles de determinar, pero los factores correspondientes que se encuentran en las lenguas literarias para presentar las acciones más complejas son menos naturales. ¿Desde cuándo la complejidad de los hechos es una razón para despreciar la ciencia que los estudia? Cada vez se pone todo más interesante.

En los pueblos modernos, por ejemplo, la formación académica trataba de coger del latín y del griego palabras para introducirlas sin cambios en la corriente de la lengua, creando así dentro de un léxico natural un léxico nuevo, artificial de origen. Pero esta invasión se hace en virtud de causas naturales que la ciencia histórica tiene que determinar, y la mezcla de este léxico académico con el léxico popular nos conduce a nuevos fenómenos, donde la actividad incesante del lenguaje se manifiesta bajo nuevos aspectos, para quien la sabe observar.

Puesto que el lenguaje es un instrumento que el ser humano utiliza para comunicarse, cuanto más grande es el horizonte del pensamiento, con el progreso de la civilización, se va haciendo más grande, y sirve más el lenguaje para la expresión de nuevas ideas, gana más nobleza y grandeza, se observa más por el lingüista y el pensador. "Toda la dignidad del lenguaje se halla en el pensamiento, y es ahí donde se enfrenta."

V

Los dialectos y las lenguas literarias nos hacen asistir a lo largo de su vida a este juego de dos fuerzas opuestas donde las tradiciones del pasado luchan contra las tendencias del futuro, donde se muestran las diversas maneras de pensar de las naciones, su mentalidad, un amplio abanico con un poderoso interés y en el cual el espectáculo despierta en el pensamiento de un mundo de problemas.

¿Se pueden determinar las causas profundas del nacimiento o muerte de una lengua? Durante la evolución dialectal, ¿qué es lo que asigna a cada región su propia forma de dialecto? Desde otro punto de vista, ¿cuáles son las influencias recíprocas que pueden ejercer y sufrir dos lenguas vecinas? ¿Y hasta qué punto una de ellas puede deformar a la otra sin quitarle su personalidad? ¿Por qué razones y por qué procedimiento un idioma retrocede ante otro, y los habitantes de una región renuncian insensiblemente a su dialecto para adoptar el de la región limítrofe? En particular, ¿bajo qué acciones los dialectos desaparecen ante la lengua literaria? ¿En qué medida la nacionalidad local queda perjudicada por el "golpe" dado al idioma? Y si, en lugar de considerar al pueblo, no consideráramos más que al individuo, ¿es posible conocer a fondo una o varias lenguas extranjeras hasta el punto de poder utilizarlas como lenguas nativas, y de llevar en la mente y de conciliar sin esfuerzo, de diferentes modos, y a veces opuestos, de agrupar las ideas y de comprender las cosas sin perjudicar el origen del pensamiento? ¿Hay algún peligro para la inteligencia?

He aquí un conjunto de preguntas que la filología pone a la psicología, y no hemos señalado lo que sale de todo esto y corona la cima: la acción que ejerce el pensamiento sobre el lenguaje y el lenguaje sobre el pensamiento.

## VI

Volvamos a los problemas más especiales, que afectan no solo a las lenguas en general sino a las diversas partes que componen una lengua.

Toda lengua contiene tres partes: las palabras, las formas gramaticales y los rasgos sintácticos. Revisaremos todos ellos, partiendo de las formas gramaticales. Estas no son otra cosa que el sistema de declinación y de conjugación. Forman el fondo de la lengua; es el molde donde las palabras cogen cuerpo.

Un pueblo puede cambiar su léxico y su sintaxis; si guarda las formas gramaticales, su lengua no habrá cambiado. Con el mismo léxico y la misma sintaxis, en caso de que fuera posible, la lengua se convertiría en otra si las formas gramaticales variaran. El inglés es una lengua germánica a pesar de las veinticinco o treinta mil palabras francesas que forman parte de él, porque su gramática sigue siendo germánica. El persa fue tan invadido por el árabe que el léxico indígena quedó perdido, y sin embargo sigue siendo una lengua indoeuropea, porque su gramática sigue siendo la misma. Las palabras se toman prestadas, se olvidan, se pierden, se renuevan, pero el molde de la declinación y de la conjugación por el que la lengua pasa el material móvil e inestable, siempre permanece igual.

Que el francés, por ejemplo, haya dado al alemán el imperfecto que a este le faltaba. Que el inglés pueda transmitir dos tipos de futuro. Todo esto antes parecía inconcebible.

Los sistemas gramaticales permiten clasificar las lenguas en órdenes, familias, géneros y especies. Se conocen las grandes divisiones de lenguas monosilábicas, aglutinantes y flexionales, en las que se han distribuido todas las lenguas conocidas en el mundo. Sin admitir que las lenguas aglutinantes habrían pasado por el primer estado del monosilabismo, que las lenguas flexionales habrían pasado los dos periodos de monosilabismo y de aglutinación antes de llegar a sus sistema de flexión (son hipótesis sin demostrar), sin buscar los orígenes de estos sistemas tan diferentes, se pueden reconocer las diversas costumbres y las diversas maneras de pensar lo que representan. Los idiomas monosilábicos dan un ejemplo de una lógica y de un modo de combinación de los elementos del pensamiento más o menos inconcebibles con respecto a otras lenguas europeas. Y no se deben olvidar las lenguas flexionales, ¡que variedad de sistemas y que diferencia en la manera de comprender y de formular el pensamiento! La conjugación semítica, rica en voces, pobre en modos y en tiempos, supone un estado psicológico diferente al producido por la conjugación aria, con su riqueza de modos y de tiempos y sus pocas voces. Los moldes son tan opuestos que todos los esfuerzos de los eruditos han fracasado para llevarlos a una unidad primaria<sup>8</sup>. En el grupo indoeuropeo, a pesar de la

---

<sup>8</sup> La gramática comparada de las lenguas semíticas nos permite determinar el tipo primitivo que ha dado lugar a las diversas conjugaciones semíticas. Se puede imaginar que la gramática comparada

comunidad de origen, la conjugación se ha desarrollado en sistemas bastante divergentes para parecer irreductibles entre ellos. Este poder del pensamiento humano que tiene que coger cuerpo en algunas formas muy variadas no es más que uno de los mínimos rasgos que se imponen en la atención del pensador.

## VII

La construcción o sintaxis es el punto de tensión de toda lengua, ya que las palabras, bajo las formas gramaticales, deben combinarse en frases para expresar el pensamiento. Estas construcciones vienen determinadas por razones históricas o lógicas. Muy a menudo, el uso de una época es el resultado de una lucha entre el orden histórico o tradicional y las tendencias lógicas que se imponen en una lengua por otros medios. A veces aparece esta fuerza de la que ya habíamos hablado, la *analogía*, que modifica algunas construcciones del modelo de los vecinos. Detrás de estos cambios en la forma, se aprecian también otros cambios más profundos en las costumbres mentales, que consideran las cosas desde nuevos ángulos y analizan también los pensamientos. Cuando se ve a la raza francesa descomponiéndose lentamente, siglo a siglo, las construcciones sintéticas que recibía del latín para sustituir insensiblemente las construcciones analíticas, nos adentramos mejor en el carácter de esta raza que necesita ver claramente sus ideas y dividir las para comprenderlas mejor.

La psicología tiene mucho que esperar de la sintaxis histórica, una ciencia nueva, a penas esbozada, pero de una extensión inmensa y de alcance infinito.

## VIII

Llegamos a las palabras. Las podemos estudiar desde diversos puntos de vista:

1. Son sonidos puros, cuya pronunciación depende de los órganos vocales: boca, laringe, cuerdas vocales, pulmones. Cada lengua tiene unas costumbres de pronunciación, un sistema sonoro. Estas costumbres cambian insensiblemente tras la creación de las leyes fonéticas de las que hemos hablado anteriormente. Hemos señalado los principales problemas generales de la fonética; algunos más particulares podrían mencionarse, pero interesa menos el filósofo que el fisiólogo o el antropólogo, ya que la fonética está relacionada con los órganos del cuerpo. Lo más importante es la influencia de la raza y de los medios. ¿Cómo los dialectos vecinos, como por ejemplo el piamontés o el veneciano, llegan a adquirir caracteres tan opuestos? ¿Por qué el antiguo alemán ha perdido su soberana dulzura del siglo IV para remplazarla por la ruda armonía del alemán moderno? ¿Cómo una lengua, en algunos momentos, es incapaz de articular sonidos que antes admitía sin dificultad, y los remplace por sonidos nuevos que parecen inmediatamente, espontáneamente, extenderse por todo su territorio<sup>9</sup>?

---

del egipcio y de los idiomas berberiscos por un lado, de ese grupo y del grupo semítico por otro lado, nos permitirá algún día construir un tipo lingüístico que será antepasado de estos tres grupos y que se convertirá, con el indoeuropeo, en una lengua común primitiva.

<sup>9</sup> Podrían señalarse otros problemas, pero pertenecen más bien a la lingüística más que a la psicología, como las cuestiones de fonética sintáctica.

2. Las palabras son también grupos de sonidos naturales, fijos e independientes. Gracias a ellas nacen otras palabras y se crean familias. Estas están formadas por dos o más palabras que forman entre ellas palabras compuestas, y también sufijos que cambian la naturaleza y la función de las palabras por medio de los principios de derivación.

Cada lengua tiene sus propios procedimientos de composición basados en principios lógicos especiales. Las lenguas romances ignoran completamente la composición con genitivo, tan conocida en el alemán y en el inglés, mientras que el alemán apenas conoce la composición por aposición, muy típica de las lenguas romances. El inglés, el único dialecto germánico, ha conservado un procedimiento de composición todavía utilizado en el sánscrito y que lo debe a su lengua madre<sup>10</sup>.

La derivación nos muestra un proceso muy diferente. Ahí donde el alemán dice *Apfelbau* (manzano), el francés dice *pomm-ier*. Si reflexionamos, no hay nada más extraño que la derivación. Coger en una o varias palabras la misma terminación, representando una idea abstracta, añadiéndola a toda una serie de palabras simples para representar una misma idea, modificando gradualmente el carácter y haciendo explicar las nuevas relaciones que se van multiplicando mediante alargamientos insensibles. Crear así verdaderas palabras que no existen por sí mismas, que no son independientes, no tienen individualidad, que no están aisladas, que solo viven a la cola de palabras simples, y que sin embargo son las palabras que llevan las ideas generales. He aquí el impactante resultado al que llegan las lenguas cuando crean sufijos<sup>11</sup>. Está implicada aquí una fuerza que ya hemos visto en acción, la *analogía*. Posiblemente sea en la derivación donde se comprende más claramente la acción del espíritu del lenguaje, porque maneja elementos poco numerosos, la lista de sufijos es tan limitada que las relaciones son muy simples.

Por otra parte, la psicología comparada de los pueblos encuentra una materia fecunda en el estudio que acerca entre ellos los procesos de formación de palabras de una lengua a otra. La fuerza de composición ilimitada del alemán se compensa con la pobreza de derivación que contrasta con la fuerza de derivación y la pobreza de composición<sup>12</sup> de las lenguas romances. ¿Qué gana o pierde la expresión del

---

<sup>10</sup> El compuesto del tipo good-natured, great-minded.

<sup>11</sup> Por ejemplo, ver lo que pasa con el sufijo francés -age. Es el sufijo latín -aticus, que existe en algunos adjetivos (silvaticus, erraticus, fanaticus). Por la pronunciación, -aticus, áticum se convirtió en -adego, -adeo, -adio, -adje, -age; por la forma, se convirtió en sufijo tanto de sustantivo como de adjetivo; por el sentido, en los sustantivos ha comenzado a formar nombres colectivos; cour-age, lo que es relativo al corazón, el conjunto de sentimientos del corazón; feuillage, el conjunto de hojas, plumaje, el conjunto de plumas. He aquí una primera conquista de sentidos. -age se ha convertido, bajo su forma de sufijo, en un verdadero nombre colectivo.

Pronto, en los derivados de verbos transitivos que expresan el resultado colectivo de la acción (lavage, todo lo que se ha lavado), se pasará insensiblemente a la idea de la causa; así es como el sufijo -age hoy es el sinónimo de la acción de hacer: blanchissage, repassage, nettoyage (acción de blanquear, de planchar, de limpiar).

<sup>12</sup> Sin embargo más pequeña de lo que se cree generalmente.

pensamiento empleando uno u otro de los diversos procesos existentes? He aquí todavía una de las cuestiones que penetran en la psicología popular.

X

3. Finalmente las palabras expresan ideas. Las palabras se crearon para dar cuerpo al pensamiento. ¿Cuál es la relación que lo une con la idea que es su signo? ¿Hasta qué punto la historia de los cambios de sentido refleja la historia del pensamiento? Este es precisamente el problema que se aborda aquí.

En el siguiente estudio se quiere determinar en primer lugar los caracteres lógicos de la vida intelectual y moral que nuestro pensamiento da a las palabras. Dicho de otra manera, mostrar por qué procedimiento y bajo la acción de qué causas nacen las palabras y se desarrollan en el seno de la lengua. Después, se quiere mostrar como la regla de las relaciones de sentido entre las palabras vecinas, como estas palabras se comportan entre ellas y sufren e imponen unas u otras acciones recíprocas; en definitiva, de qué manera agotan los conceptos que poseen y desaparecen condenadas al olvido.

Nacimiento, vida y muerte de las palabras. Podríamos titular este capítulo “La vida de las palabras estudiada en su significado”.

Este estudio de la palabra no parte desde su primer origen, sino desde el sentido inmediatamente precedente de donde se deriva aquello que ha sido examinado. Determinar la vida de un significado no implica remontarse al origen de la palabra, sino al sentido anterior que lo explica, como en la historia natura remontar al origen de un individuo no es remontar al origen de la especie, sino a los individuos de los que se deriva, ya sean hombres o mujeres.

En este trabajo encontraremos un cierto número de comparaciones con la historia natural. Estos acercamientos son cosa del autor.

Las búsquedas llevadas a cabo durante largos años sobre la historia de las lenguas romances, y en particular del francés, han conducido tras largo tiempo a la conclusión (a la que otros lingüistas ya habían llegado) de que el transformismo es la ley de la evolución del lenguaje.

Sus conocimientos de historia natural le permiten afirmar que las teorías de Darwin son totalmente ciertas, si bien deberían ceder ante nuevas teorías, puesto que el transformismo en el lenguaje ya es un hecho.

El lenguaje es una materia sonora transformada por el pensamiento humano de un modo insensible y sin final, bajo la acción inconsciente de la concurrencia vital y de la selección natural.

## 8.2. Anexo 2

DRAE 1992 (edición electrónica de 1995, pág.27 del documento original)

*anticuado, anticuada, antiguo, antigua, desusado, desusada*

8244 entradas encontradas (9342 apariciones de la abreviatura)

ejecitativo, va	emendadura	emprensar
elébor	emendamiento	emprenta
elegiano, na	emendar	emprentar
elegidor	ementar	empreñación
elegio, gia	emienda	empreñar
elementado, da	emiente	empresentar
elementar	empachador, ra	emprestado
elemósina	empacamiento	emprestador
eleta, ta	empadronar	empréstamo
eligible	empaliar	emprestar
eligir	empalmar	empréstido
elmete	emparchar	emprestillador, ra
elogista	emparejo	emprestillar
eloquio	empavorecer	empresto, ta
emanadero	empecedor, ra	emprimación
embabucar	empeciente	emprimar
embaír	empechar	emprimir
embajador, ra	empedecer	emprisionar
embajatorio, ria	empedernecer	empujada
embajatriz	empellada	empujamiento
embajo	empellicar	empuyarse
embarcadura	empendolar	emundación
embardunar	empenta	en
embargado, da	empeña	enaciado, da
embargador, ra	empeñamiento	enaciyar

embargamiento	emperadora	enamorosamente
embargo	empersonar	enante2
embargoso, sa	empestar	enantes
embarnecer	empestiferar	enaparejar
embarrar2	empezamiento	enartamiento
embastardar	empezar	enartar
embatirse	empiadar	enaspar
embauco	empicar	enatíamente
emblanqueado, da	empiezo1	enatieza
emblanquear	empiezo2	enatío, a
emblanquición	empigüelar	encabalgamiento
emblanquimiento	empiolar	encabargar
embocador	empizcar	encabelladura
emboticar	emplastro	encabellar
embotir	emplea	encachar
embozar	emplenta2	encaecer
embrasar	emplumajar	encaecida
embravar	empobrido, da	encalzar
embrazar	empolla	encallarse
embutido, da	empollar2	encalletrar
embutir	emponzoñadera	encambronar
emenda	emponzoñoso, sa	encanamento
emendable	empós	encantadera
emendación	empotría	encanto2
emendador	emprender	encañadura